UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Arquitectura y Diseño de interior

Lab (O) Teca en la Guangüiltagua: La Biblioteca como Tercer Espacio

Matías José Miranda Casares Arquitectura

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito para la obtención del título de Arquitecto

Quito, 08 de mayo de 2025

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Arquitectura y Diseño de Interior

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

Lab (O) Teca en la Guangüiltagua: La Biblioteca como Tercer Espacio

Matías José Miranda Casares

Nombre del profesor, Título académico

Karina Cazar Recalde, Arquitecta

Quito, 08 de mayo de 2025

3

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales

de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad

Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad

intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este

trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación

Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos:

Matias José Miranda Casares

Código:

00210976

Cédula de identidad:

1718649971

Lugar y fecha:

Quito, 08 de mayo de 2025

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en http://bit.ly/COPETheses.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on http://bit.ly/COPETheses.

RESUMEN

Este trabajo propone una nueva forma de pensar la biblioteca en la ciudad contemporánea. A partir del concepto del "tercer espacio" desarrollado por Ray Oldenburg, se plantea la *Lab(o)teca en la Guangüiltagua* como una biblioteca experimental barrial que surge en la frontera entre lo urbano y lo natural. En Quito, donde las bibliotecas aún se perciben como archivos cerrados y poco accesibles, este proyecto busca reimaginar estos espacios como lugares abiertos, dinámicos y en constante transformación. A través del análisis de redes bibliotecarias como las de Medellín y Barcelona, se identifican estrategias de integración territorial, programación cultural y vinculación comunitaria. El diseño arquitectónico responde a la necesidad de un equipamiento cultural flexible, tecnológico y arraigado en el barrio, que dialogue con el parque y atienda a las formas de aprendizaje de las nuevas generaciones. Más que un contenedor de libros, la Lab(o)teca se concibe como un laboratorio ciudadano, donde el conocimiento se crea, se comparte y se vive en comunidad.

Palabras clave: biblioteca, tercer espacio, Quito, arquitectura barrial, generaciones Alfa y Beta, laboratorio de conocimiento, espacio público, inclusión, aprendizaje activo, urbanismo cultural

ABSTRACT

This project proposes a new way of thinking about the library in the contemporary city. Based on Ray Oldenburg's concept of the "third place," the *Lab(o)teca in Guangüiltagua* is imagined as a neighborhood experimental library located on the threshold between the urban and the natural. In Quito, where libraries are still seen as closed and institutional spaces, this project seeks to reimagine them as open, dynamic, and constantly evolving places. By analyzing library networks such as those in Medellín and Barcelona, the proposal identifies key strategies for territorial integration, cultural programming, and community engagement. The architectural design responds to the need for a flexible, technological, and locally grounded cultural facility—one that connects to the park and embraces the ways future generations will learn and interact. More than a container of books, the Lab(o)teca becomes a civic laboratory: a place where knowledge is created, shared, and lived collectively.

Key words: library, third place, Quito, neighborhood architecture, Alpha and Beta generations, knowledge laboratories, public space, inclusion, active learning, cultural urbanism.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción 12				
1. Conceptualización13				
1.1 El Tercer Espacio				
1.2 Que es el libro/Biblioteca				
1.3 Evolución de la Biblioteca				
1.3.1 Rol del bibliotecario				
1.3.2 Evolución del Espacio				
1.4 Historia de la Biblioteca				
1.4.1 Historia global				
1.4.2 Historia de la Biblioteca en América Latina				
1.4.3 Historia de la Biblioteca en Ecuador				
1.5 Quito Lector				
1.6 Bibliotecas en Quito				
1.7 Ejemplos de Redes de Bibliotecas				
1.7.1 Red de Parques Biblioteca de Medellín				
1.7.2 Red de Bibliotecas Barriales en Barcelona				
1.8 Precedentes				
1.8.1 Biblioteca Gabriel García Márquez – Barcelona, España26				
1.8.2 Parque Biblioteca España – Medellín, Colombia				
1.8.3 Biblioteca Tianjin Binhai - Tianjin, China				
2. Tema y Caso29				

3.	Análisis Urbano	30			
3.1	La Nueva Red De Bibliotecas Quito	30			
3.2	El Barrio de la Guangüiltagua	33			
3.3	Las Futuras Generaciones como Usuario	34			
4.	Propuesta y Desarrollo	35			
4.1	Partido Arquitectónico	35			
4.2	Concepto: El trayecto Lector El Tercer Espacio	36			
4.3	Análisis Programático	37			
4.4	Planimetría	40			
Conclusiones47					
Referencias Bibliográficas					
An	nexo A: Láminas de Presentación Final	49			
An	Anexo B: Láminas de Presentación Final51				

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Cuadro de	Áreas	8
--------------------	-------	---

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. El Tercer Espacio	2
Figura 2. La Biblioteca	3
Figura 3. Espacio bibliotecario	5
Figura 4. Evolución de la biblioteca	9
Figura 5. Bibliotecas Ahora	1
Figura 6. Red Medellín	3
Figura 7. Red Barcelona22	4
Figura 8. Ubicación biblioteca Gabriel García Márquez	5
Figura 9. Sustracción	5
Figura 10. Ubicación Biblioteca Parque Biblioteca	6
Figura 11. Axonometría Biblioteca	7
Figura 12. Ubicación biblioteca Tianjin Binhai	7
Figura 13. Jerarquía Biblioteca Tianjin	8
Figura 14. características clave	0
Figura 15. Nueva red de Biblitecas	1
Figura 16. Partido Lab(O)Teca 35	5
Figura 17. El trayecto lector	6
Figura 18. Implantación	0
Figura 19. Fachada Av. Eloy Alfaro	0
Figura 20. Fachada Norte	0
Figura 21. Fachada Sur	1

Figura 22. Axonometría	41
Figura 23 Corte fugado longitudinal 1	42
Figura 24 Corte longitudinal 2	42
Figura 25. Vista Laboratorio	42
Figura 26. Planta nivel +10.50m	43
Figura 27. Vista exterior	43
Figura 28. Planta nivel +7.00m	44
Figura 29. Vista hall biblioteca	44
Figura 30. Planta nivel +3.50m	45
Figura 31. Planta nivel +0.00m	46

INTRODUCCIÓN

La biblioteca ha sido históricamente entendida como un archivo: un espacio destinado a conservar, clasificar y cuidar libros. Sin embargo, en el contexto urbano contemporáneo, marcado por la digitalización del conocimiento, la transformación del espacio público y los nuevos modos de habitar, se vuelve urgente repensar qué es y qué puede ser una biblioteca. Esta reflexión toma especial relevancia en ciudades como Quito, donde la infraestructura cultural sigue estando centralizada, limitada y poco conectada con las dinámicas cotidianas del barrio.

Este trabajo parte del concepto de "tercer espacio", propuesto por el sociólogo Ray Oldenburg, para abordar la biblioteca no solo como un contenedor de libros, sino como un lugar de encuentro social, de pertenencia y de producción comunitaria. Desde esta perspectiva, se propone el diseño de una biblioteca experimental en el barrio de la Guangüiltagua, en el borde entre la ciudad y el Parque Metropolitano, para reconectar aprendizaje con la vida urbana.

El proyecto se apoya en una revisión histórica de la evolución de la biblioteca como institución y como espacio arquitectónico, con énfasis en América Latina y el contexto ecuatoriano. Además, se analizan referentes internacionales como las redes de bibliotecas de Medellín y Barcelona, que han logrado consolidarse como plataformas activas de transformación barrial. La propuesta se concreta en la Lab(o)teca, una biblioteca barrial orientada a las nuevas generaciones —Alfa y Beta— que habitarán un mundo profundamente digital, colaborativo y mediado por la tecnología.

1. CONCEPTUALIZACIÓN

1.1 El Tercer Espacio

En la ciudad dos espacios principales definen el habitar. El primer lugar es la vivienda o el lugar donde se habita. El segundo lugar es el lugar de trabajo. Y en el tercer espacio el sociólogo urbano Ray Oldenburg lo definió en el libro *The Great Good Place* como un lugar donde las personas se reúnen informalmente fuera de sus hogares y trabajos, como cafés, plazas y bibliotecas. Estos espacios son esenciales para fomentar la interacción social, la cohesión comunitaria y el sentido de pertenencia.



Figura 1. El Tercer Espacio Fuente Elaboración Propia

1.2 Que es el libro/Biblioteca

La palabra "biblioteca" proviene del griego antiguo *bibliothēkē*, que se compone de dos partes: *biblion*, que significa libro; *thēkē*, que significa almacenamiento. Las bibliotecas desde su origen han sido espacios cuyo objetivo ha sido recolectar el conocimiento escrito de diferentes civilizaciones y países. A lo largo del tiempo la función ha ido cambiando desde un archivo hasta la casa del conocimiento un espacio cuyo objetivo es dar un espacio físico al conocimiento y cultura al igual que democratizarlo. El libro, como soporte del conocimiento, ha evolucionado desde las tablillas de arcilla hasta los libros digitales, manteniendo siempre su rol como vehículo de ideas y cultura. La importancia de estos

espacios radica no solo en su función de archivo, sino en su capacidad para ser centros de encuentro social y cultural.

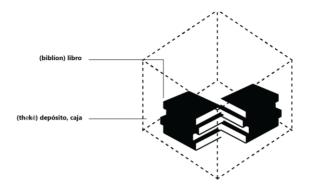


Figura 2. La biblioteca Fuente: Elaboración Propia

1.3 Evolución de la Biblioteca

1.3.1 Evolución del rol del bibliotecario

El papel del bibliotecario ha experimentado una profunda transformación a lo largo de la historia. En sus inicios, el bibliotecario era principalmente un guardián y organizador de colecciones, encargado de preservar textos valiosos, generalmente destinados a una élite intelectual o religiosa. Durante la Edad Media, los bibliotecarios copiaban y conservaban manuscritos, desarrollando un rol crucial en la transmisión del conocimiento en tiempos de escasa alfabetización. Con la invención de la imprenta en el siglo XV y el aumento en la disponibilidad de libros, el rol del bibliotecario creció, incluyendo la catalogación de un volumen mucho mayor de materiales impresos.

En la era moderna, los bibliotecarios han evolucionado hacia administradores de la información, con un enfoque no solo en la conservación y clasificación de libros, sino también en facilitar el acceso a recursos digitales. Gracias a la transformación de las bibliotecas en espacios de interacción comunitaria, los bibliotecarios han asumido el papel de mediadores

entre los diferentes usuarios, ayudándolos a navegar por la gran cantidad de información disponible y a aprovechar al máximo los recursos que ofrecen las bibliotecas modernas. Este cambio refleja el desplazamiento de una función más pasiva hacia una activa, centrada en la enseñanza, la alfabetización digital y el apoyo a la investigación.

1.3.2 Evolución del Espacio

El espacio ha sufrido cambios importantes desde las primeras bibliotecas, que eran lugares cerrados y destinados principalmente a la conservación de textos, accesibles solo a estudiosos y religiosos. En la Antigüedad, las bibliotecas como la de Alejandría o los monasterios medievales eran lugares de almacenamiento más que de interacción pública. En el siglo XIX, con el surgimiento de las bibliotecas públicas, los espacios bibliotecarios comenzaron a abrirse a un público más amplio, favoreciendo el acceso al conocimiento como un derecho social.

A medida que las bibliotecas se han adaptado a las nuevas tecnologías y a las demandas contemporáneas, los espacios bibliotecarios han pasado de ser depósitos de libros a centros de interacción social, educación y cultura. Las bibliotecas modernas ofrecen espacios flexibles que incluyen áreas de lectura, zonas multimedia, espacios para el trabajo colaborativo y zonas de encuentro comunitario. El concepto de "biblioteca como tercer espacio" ha ganado relevancia, donde los usuarios no solo acceden a recursos físicos o digitales, sino que participan en actividades sociales, educativas y culturales que fomentan el aprendizaje colaborativo y el intercambio de ideas.



Figura 3. Espacio Bibliotecario: Elaboración Propia

1.4 Historia de la Biblioteca

1.4.1 Historia Global

Las bibliotecas han sido fundamentales para la preservación del conocimiento desde la Antigüedad. En las primeras civilizaciones, como Mesopotamia y Egipto, servían para almacenar documentos religiosos y administrativos. Más tarde, la Biblioteca de Alejandría se convirtió en un símbolo del esfuerzo por reunir todo el saber del mundo antiguo. Durante la Edad Media, las bibliotecas europeas sobrevivieron principalmente en monasterios, mientras que, en el mundo islámico, lugares como la Casa de la Sabiduría en Bagdad jugaron un papel crucial en la traducción y creación de conocimiento. La invención de la imprenta en el siglo XV transformó el acceso a los libros, impulsando la creación de bibliotecas más grandes y accesibles, como la Biblioteca Bodleiana de Oxford.

En el siglo XIX, las bibliotecas públicas se volvieron más accesibles gracias a leyes que impulsaban un financiamiento del estado. Ya en el siglo XX, se diversificaron con la inclusión de nuevos formatos, como medios audiovisuales, y comenzaron a colaborar a través de redes internacionales. Con la era digital, muchas bibliotecas han digitalizado sus colecciones y ahora ofrecen acceso a una amplia gama de recursos en línea, manteniéndose relevantes como centros de aprendizaje y acceso al conocimiento, adaptándose continuamente a las demandas del siglo XXI.

1.4.2 Historia de la Biblioteca en Latino América

La historia de las bibliotecas en América Latina refleja los cambios sociales y políticos desde la época colonial hasta el presente. Durante la colonia, las bibliotecas eran principalmente espacios restringidos, gestionados por instituciones religiosas o académicas, como conventos y universidades. Estas bibliotecas, en su mayoría, no estaban abiertas al público general y su acceso estaba limitado a ciertos grupos de élite, principalmente clérigos y académicos.

Con la independencia y el auge de los movimientos liberales en el siglo XIX, las bibliotecas comenzaron a jugar un papel más destacado en la sociedad latinoamericana. Los nuevos gobiernos vieron una herramienta crucial para la educación y la modernización. En varios países de América Latina, las bibliotecas nacionales se fundaron como centros de difusión cultural, con el objetivo de centralizar el conocimiento y fomentar un sentido de identidad nacional. Este proceso de creación de bibliotecas nacionales se consolidó especialmente cuando países como El Salvador, Costa Rica y Nicaragua establecieron sus primeras bibliotecas públicas. Estas instituciones nacieron como símbolo del progreso, reflejando los valores positivos que reflejaban a los gobiernos de la época.

Durante el siglo XX, las bibliotecas en América Latina se convirtieron en impulsadores del desarrollo cultural y educativo. En países como Costa Rica, las bibliotecas públicas jugaron un papel crucial en la promoción de la alfabetización y el acceso a la cultura en áreas urbanas y rurales. Además de ser centros de preservación del conocimiento, empezaron a integrarse más en la vida comunitaria, ofreciendo servicios educativos y sociales que contribuyeron a la creación de un espacio público accesible para todos los ciudadanos.

En la actualidad, las bibliotecas en América Latina han evolucionado hacia modelos más dinámicos e inclusivos. Inspiradas en experiencias como las redes de bibliotecas de Medellín y Barcelona, han dejado de ser meros repositorios de libros para transformarse en espacios de encuentro comunitario y acceso equitativo al conocimiento. Este cambio subraya la importancia de las bibliotecas como instituciones fundamentales para la cohesión social y el desarrollo cultural en América Latina.

1.4.3 Historia de la Biblioteca en Ecuador/Quito

En Ecuador, las primeras bibliotecas se establecieron en gracias a las instituciones religiosas y educativas durante el período colonial. Estas primeras colecciones estaban vinculadas principalmente a monasterios y universidades, como la Universidad de San Gregorio Magno, fundada en Quito en 1622, que tuvo una de las primeras bibliotecas formales del país. Con la independencia y la formación del estado ecuatoriano, las bibliotecas adquirieron un nuevo significado, contribuyendo al desarrollo de la educación y la cultura en el siglo XIX.

La creación de la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo en 1884 representa uno de los hitos más importantes en la historia bibliotecaria del país. Esta biblioteca nacional, ubicada en Quito, fue pensada como un espacio de preservación del conocimiento y difusión de la cultura, accesible para académicos y la ciudadanía en general. Durante el siglo XX, las bibliotecas en Ecuador continuaron su expansión, con la creación de bibliotecas universitarias, municipales y especializadas que respondían a las necesidades de una población en crecimiento y un sistema educativo en proceso.

En Quito, la capital del país, las bibliotecas han jugado un papel crucial en la promoción del conocimiento y la educación desde los tiempos coloniales. A lo largo del siglo XX, la ciudad experimentó un crecimiento en la infraestructura bibliotecaria, destacándose la

Biblioteca Municipal de Quito y varias bibliotecas universitarias, que se convirtieron en importantes puntos de referencia cultural. Estas instituciones impulsaron el acceso a la información y fueron clave en la formación de una sociedad más informada y educada.

En la era moderna, las bibliotecas en Ecuador han tenido que adaptarse a los avances tecnológicos y a las nuevas demandas de la sociedad. Con el auge de la digitalización y el acceso a internet, muchas bibliotecas han incorporado servicios digitales, transformándose en mediatecas, que combinan la oferta de libros físicos con contenidos digitales, como videos, música y documentos en línea. Esta evolución ha facilitado un acceso más democrático al conocimiento, particularmente en zonas urbanas.

Además, en Quito han surgido nuevas tipologías de bibliotecas que responden a la demanda de la sociedad contemporánea. Las librerías y los café-libros se han consolidado como espacios que no solo ofrecen la venta de libros, sino que también promueven actividades culturales y eventos literarios. Estos lugares han ampliado la función tradicional de la biblioteca, ofreciendo un entorno más informal y atractivo para diversas generaciones de lectores. Ejemplos notables incluyen librerías como Librimundi, Mr. Books, The Owl y Rayuela, que combinan la venta de libros con espacios para reuniones culturales y recreativas.

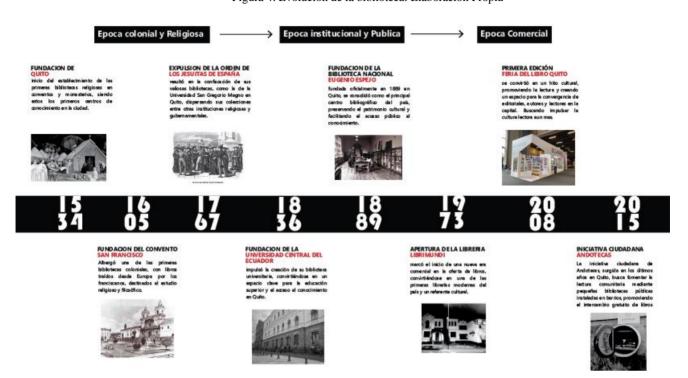


Figura 4. Evolución de la biblioteca: Elaboración Propia

1.5 Quito Lector

La cultura de la lectura en Quito, al igual que en gran parte de Ecuador, ha enfrentado desafíos, aunque en los últimos años se han implementado esfuerzos significativos para promover el hábito lector en la capital. Iniciativas culturales como la Feria Internacional del Libro de Quito, la creación de Andotecas (bibliotecas comunitarias al aire libre), y programas gubernamentales para fomentar la lectura han intentado reducir los vacios en el acceso a los libros.

Según el *Informe sobre la lectura en Ecuador* del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de 2022, solo el 27.4% de los ecuatorianos mayores de 16 años reporta leer libros habitualmente. Esta cifra es considerablemente baja en comparación con otros países de la región. En cuanto a Quito, la tasa de lectura es superior al promedio nacional, con un 34% de

los quiteños que reportan leer libros de manera frecuente. Sin embargo, aún existe una gran diferencia respecto a ciudades con tradición lectora más consolidada, como Buenos Aires o Ciudad de México.

La población lectora en Quito se ha visto beneficiada por la oferta cultural diversa que incluye librerías, bibliotecas y espacios públicos dedicados a la lectura. La Feria Internacional del Libro de Quito, que se realiza anualmente, ha generado un impacto en la promoción de la lectura, atrayendo tanto a escritores nacionales como internacionales y ofreciendo un espacio de intercambio entre lectores. Además, programas como las Andotecas, pequeñas bibliotecas comunitarias instaladas en barrios de Quito han fomentado el acceso a la lectura en sectores más alejados y con menor acceso a bibliotecas tradicionales.

1.6 Bibliotecas en Quito

La infraestructura bibliotecaria en Quito responde a una organización centralizada con estos espacios encontrándose mayormente cerca del casco histórico de la ciudad al igual que en zonas universitarias. Esto se debe a que el proceso histórico de las bibliotecas en el país no evoluciono pasado el modelo de las bibliotecas como archivos, espacios de almacenamiento y recopilación del conocimiento escrito del país. Como se muestra en la Figura 5 la red actual de bibliotecas se forma por espacios históricamente importantes concentrados en el centro norte de la Ciudad

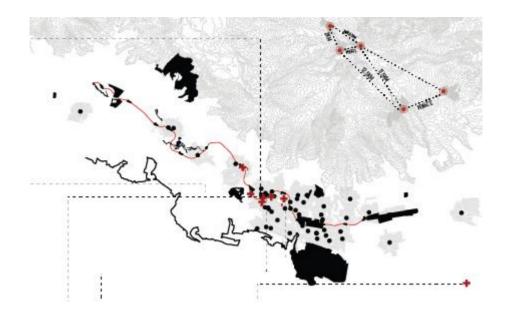


Figura 5. Bibliotecas Ahora Fuente: Elaboración Propia

A pesar de la existencia de varias bibliotecas en Quito, muchas de ellas presentan limitaciones significativas en su funcionamiento como espacios públicos activos. La mayoría operan como archivos interiores, restringidos al préstamo o consulta en sala, con poca programación cultural, escasa apropiación comunitaria y un perfil institucional cerrado. En lugar de actuar como equipamientos abiertos a la vida barrial, se mantienen al margen de las dinámicas cotidianas de sus entornos.

Esto ha generado una percepción de la biblioteca como un lugar silencioso, académico, casi exclusivo, desconectado del habitar cotidiano. No hay espacios de lectura al aire libre, zonas de pausa o ambientes que inviten a permanecer y compartir. El mobiliario suele estar orientado únicamente al estudio individual, y la infraestructura no promueve el encuentro intergeneracional ni la participación del usuario. Este fenómeno ha sido descrito por Mattern (2014), quien afirma que muchas bibliotecas han sido pensadas más como contenedores de libros que como plataformas de encuentro social y aprendizaje informal.

Además, las bibliotecas en Quito no han sido pensadas bajo una lógica de accesibilidad extendida: sus horarios son limitados, muchas no cuentan con infraestructura digital actualizada, y muy pocas incorporan el uso de tecnología como herramienta de creación o exploración. En consecuencia, estas instituciones no logran consolidarse como tercer espacio, tal como lo define Oldenburg (1999), y mucho menos como laboratorio de conocimiento vinculado a las realidades tecnológicas y sociales de las generaciones actuales.

Otra de las principales debilidades del sistema bibliotecario en Quito es su desvinculación del tejido urbano y del sistema de movilidad de la ciudad. Las bibliotecas no están integradas estratégicamente a las redes de transporte público ni se ubican en puntos neurálgicos de conexión barrial. Esto dificulta su accesibilidad para una gran parte de la población, especialmente para quienes habitan en zonas periféricas o con menores recursos de movilidad. A diferencia de otros equipamientos culturales o comerciales que han sabido posicionarse con relación a paradas de buses, estaciones del Trolebús o corredores peatonales, las bibliotecas de Quito no forman parte de estas dinámicas urbanas de circulación cotidiana.

1.7 Ejemplos de redes de Bibliotecas

1.7.1 Red de Parque Bibliotecas de Medellín

En contraste con las dinámicas de las bibliotecas de Quito, La Red de Bibliotecas de Medellín es un sistema integrado que reúne diversas bibliotecas públicas, enfocándose en la promoción de la cultura, la educación y el acceso al conocimiento en la comunidad. Estructurada en torno a varias bibliotecas centrales y bibliotecas de barrio, cada una tiene su propia identidad y especialización. Sin embargo, comparten el objetivo común de fomentar la lectura y el aprendizaje en todos los sectores de la población, garantizando que los recursos bibliográficos estén al alcance de todos.

Una de las innovaciones más significativas de esta red es la creación de parques biblioteca, que combinan la función tradicional de las bibliotecas con espacios recreativos y culturales al aire libre. Estos parques ofrecen a los ciudadanos la oportunidad de acceder a libros y recursos educativos mientras disfrutan de actividades al aire libre. Esta tipología no solo mejora el acceso a la información, sino que también fomenta la convivencia y el uso del espacio público, convirtiendo las bibliotecas en puntos de encuentro y participación comunitaria.

Desde una perspectiva urbana, la Red de Bibliotecas de Medellín está estratégicamente integrada en la infraestructura de la ciudad, facilitando su acceso a través de un sistema de transporte público bien desarrollado. Cada biblioteca se ubica en áreas clave para maximizar su impacto y atender a comunidades diversas, incluidas aquellas con menos recursos. Además, estas instalaciones están diseñadas para adaptarse a su entorno, incorporando elementos de sostenibilidad y paisajismo que crean espacios acogedores y funcionales. De este modo, la Red de Bibliotecas no solo proporciona acceso a la educación, sino que también contribuye a la revitalización urbana y al fortalecimiento de la cohesión social en Medellín.

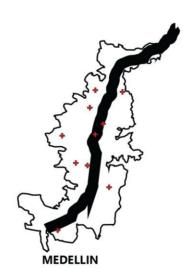


Figura 6. Red Medellín: Elaboración Propia

1.7.2 Red de Bibliotecas Barriales Barcelona

Otra muestra de práctica exitosala red de bibliotecas barriales de Barcelona que se ha consolidado como un sistema clave para la difusión de la cultura y el conocimiento a nivel local. Desde un enfoque urbanístico, estas bibliotecas están distribuidas estratégicamente en los diferentes distritos de la ciudad, acercando los recursos bibliográficos y culturales a la población en sus entornos cotidianos. Su estructura responde a la densidad poblacional y las características sociales de cada barrio, integrándose en el tejido urbano a través de edificios históricos, nuevos espacios y zonas multiuso, conectadas con áreas públicas como plazas y centros comunitarios.

El concepto de "biblioteca barrial" en Barcelona va más allá del préstamo de libros. Estas bibliotecas se han convertido en espacios de aprendizaje comunitario, puntos de acceso a tecnologías digitales y centros para el desarrollo de actividades culturales. Adaptadas a las necesidades específicas de cada barrio, las bibliotecas reflejan la identidad local y fomentan la inclusión social, ofreciendo recursos multilingües y programas especializados en barrios con alta diversidad cultural, y potenciando la alfabetización digital y la memoria histórica en otros.

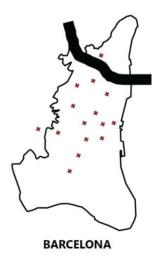


Figura 7. Red Barcelona Fuente: Elaboración Propia

1.8 Precedentes

1.8.1 Biblioteca Gabriel García Márquez – Barcelona, España



Figura 8. Ubicación Bib Gabriel García Márquez: Elaboración Propia

Diseñada por los arquitectos del estudio Suma Arquitectura, la Biblioteca Gabriel García Márquez fue inaugurada en 2022 en el barrio de Sant Martí, Barcelona. Es un modelo flexible y dinámico que se adapta a los cambios en los hábitos de sus usuarios. Concebida como un espacio abierto e inclusivo, la biblioteca no solo ofrece acceso a libros, sino que también organiza actividades culturales y talleres que fortalecen el tejido social del barrio. Su diseño arquitectónico apuesta por la sostenibilidad, con amplias zonas verdes y espacios para el encuentro comunitario, fomentando la interacción y el intercambio de ideas. Este enfoque innovador convierte a la biblioteca en un centro cultural vivo, que responde a las necesidades actuales de la comunidad sin perder de vista su rol tradicional como guardiana del conocimiento.

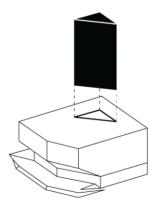


Figura 9. Sustracción Referente Fuente: Elaboración Propia

1.8.2 Parque Biblioteca España – Medellín, Colombia

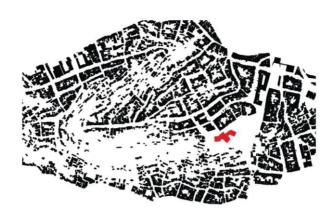


Figura 10. Ubicación Bib parque bibliteca Fuente: Elaboración Propia

Diseñado por el arquitecto Giancarlo Mazzanti e inaugurado en 2007, el Parque Biblioteca España se ubica en las laderas de Medellín y es un símbolo de la regeneración urbana en Medellín, particularmente en áreas de violencia histórica. Como parte del programa de "Urbanismo Social", este espacio multifuncional busca integrar cultural y socialmente a la comunidad, ofreciendo áreas de lectura, salas de reuniones y espacios recreativos que promueven la interacción social. Su diseño y ubicación en una colina que domina la vista de la ciudad, lo convierten en un ícono cultural tanto para Medellín como para Colombia. Además, que funciona como parte de una red de parques biblioteca en Medellín que se ubican en las laderas como hitos de la ciudad.

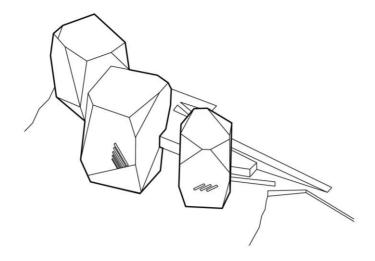


Figura 11. Axonometría biblioteca Fuente: Elaboración Propia

1.8.3 Biblioteca Tianjin Binhai - Tianjin, China



Figura 12. Ubicación Bib Tianjin Binhai Fuente: Elaboración Propia

Diseñada por el estudio de arquitectura holandés MVRDV en colaboración con el Instituto de Planeamiento y Diseño Urbano de Tianjin, la Biblioteca Tianjin Binhai fue inaugurada en 2017. Este proyecto es un claro ejemplo de cómo la arquitectura futurista puede redefinir el concepto tradicional de biblioteca. Su diseño interior, caracterizado por estanterías ondulantes que envuelven todo el espacio, crea una sensación de inmersión total en el mundo de los libros. Más que un simple espacio de lectura, esta biblioteca se ha convertido en un atractivo cultural y turístico, atrayendo a miles de visitantes por su impresionante estructura. Además de libros, la biblioteca cuenta con zonas multimedia, espacios para eventos y tecnología de realidad aumentada, lo que la posiciona como un

centro cultural innovador que conecta el conocimiento con las últimas tendencias tecnológicas.

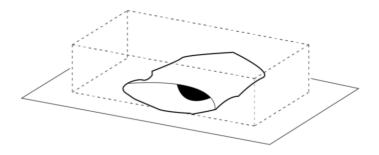


Figura 13. Jerarquía Biblioteca Tianjin Fuente: Elaboración Propia

2. TEMA Y CASO

Surge entonces interés y la necesidad por repensar el lugar del libro y la biblioteca en la ciudad contemporánea, y en particular en Quito, donde las fronteras entre lo urbano y lo natural ofrecen la posibilidad de experimentar con nuevas formas de encuentro ciudadano. En este contexto, se plantea la idea de la biblioteca como tercer espacio, como un dispositivo capaz de generar vínculos comunitarios más allá del hogar y del trabajo, y de activar espacios de intercambio, cultura y pertenencia. La pregunta que guía esta investigación es: ¿Puede la ciudad de Quito consolidarse con el tercer espacio?

En respuesta, surge el concepto de este proyecto: La Lab(O)Teca en la Guangüiltagua; una biblioteca experimental barrial concebida como un espacio de encuentro abierto, dinámico y en constante transformación. Lejos de responder a una idea estática de biblioteca, este proyecto se plantea como una plataforma de interacción social y aprendizaje colaborativo, donde las nuevas generaciones puedan explorar, crear y dialogar. La Lab(O)Teca promueve la participación de sus usuarios a través de talleres, medios digitales, espacios de lectura no convencional y actividades comunitarias, fomentando así el pensamiento crítico, la

apropiación del espacio y el intercambio cultural. Más que un contenedor de libros es un laboratorio ciudadano para imaginar otros futuros posibles desde lo cotidiano.

3. ANÁLISIS URBANO

3.1 La Nueva Red de Bibliotecas Quito

Pensando en los espacios centralizados y poco accesibles que caracterizan actualmente a la infraestructura bibliotecaria en Quito, se evidencia la necesidad de repensar el sistema desde una lógica territorial, comunitaria y descentralizada. Esta nueva visión no solo responde a la escasez de espacios culturales de libre acceso en barrios periféricos, sino que también busca consolidar una red de bibliotecas que actúe como catalizador social, permitiendo una reconfiguración más equitativa del disfrute urbano.

A partir del estudio de precedentes exitosos como la Red de Parques Biblioteca de Medellín y la Red de Bibliotecas Barriales de Barcelona, fue posible identificar tres características clave que sustentan su adecuado funcionamiento:

- La conexión con el transporte público,
- La integración con el espacio público,
- La ubicación en zonas de alta densidad residencial.

Estos factores no solo facilitan el acceso físico a los espacios bibliotecarios, sino que los incluyen en las actividades cotidianas del barrio, convirtiéndolos en equipamientos culturales que se mantienen vivos, participativos y sostenibles en el tiempo.

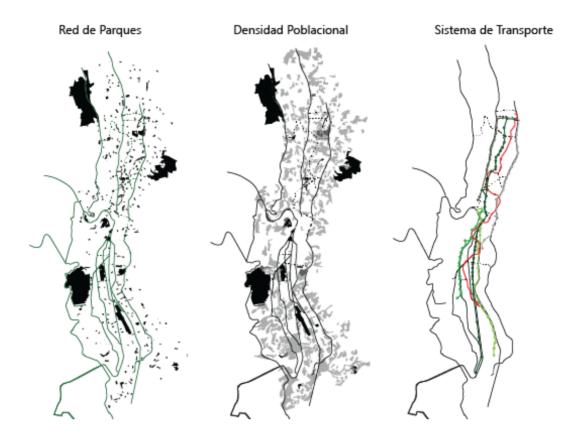


Figura 14. características Clave Fuente: Elaboración Propia

En el caso de Quito, estos mismos principios pueden ser utilizados como criterios de expansión territorial para consolidar una nueva red bibliotecaria de carácter barrial. La propuesta consiste en extender la presencia de bibliotecas hacia el norte y el sur de la ciudad, en sectores de infraestructura cultural ausente, pero con alto potencial urbano y social. Zonas como Carapungo, La Ofelia, El Comité del Pueblo, Chilibulo, La Ecuatoriana, Chillogallo o Quitumbe, poseen una densidad residencial significativa, además de proximidad a estaciones de transporte masivo como la Ecovía, el Trolebús o el Metro de Quito.

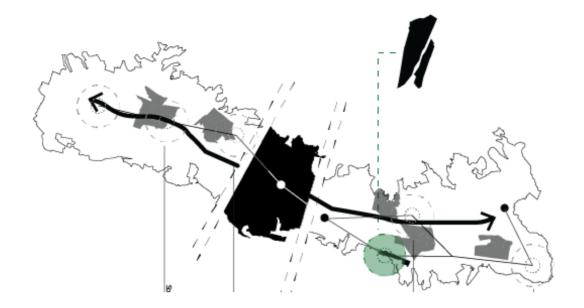


Figura 15. Nueva red de Bibliotecas Quito Fuente: Elaboración Propia

Estas nuevas bibliotecas no se pensarían como edificios aislados, sino como nodos estratégicos de una red interconectada, capaces de dialogar con su entorno inmediato. Su implantación estaría articulada con parques, plazas y centros comunitarios, con el objetivo de operar como tercer espacio urbano, en el sentido propuesto por Oldenburg (1999): un lugar neutral, accesible y cargado de vida social, que complemente la vivienda y el trabajo como parte esencial del habitar urbano.

La arquitectura de estas bibliotecas debe responder a un enfoque flexible, participativo y tecnológico, permitiendo espacios multifuncionales que sirvan tanto para la lectura como para la creación colectiva, el aprendizaje digital o el encuentro intergeneracional. En este sentido, se plantea que estas bibliotecas incorporen el concepto de laboratorio cultural, tal como lo expone Lankes (2011), en donde los usuarios no solo accedan a información, sino que también la produzcan, la transformen y la compartan activamente.

Dentro de esta estrategia de red, la biblioteca que se decide desarrollar como caso de estudio se ubica en el barrio de La Guangüiltagua, en el límite entre el tejido urbano y el Parque Metropolitano. Esta biblioteca no solo responde a los tres criterios aprendidos de los casos

internacionales, sino que además prolonga el parque hacia la ciudad, operando como una infraestructura de transición, un trayecto lector que integra el conocimiento con el paisaje, y el acto de leer con el encuentro comunitario.

3.2 El Barrio de la Guanguiltagua

Ubicado en las laderas del Parque Metropolitano Guanguiltagua junto al centro financiero de la ciudad, El barrio se convierte en la muralla que separa lo natural y lo urbano. Esta condición le da un valor a la zona y sus parques ya que pueden funcionar como espacios estratégicos que junten a habitantes de la zona como visitantes del parque. La plaza Republica de Nicaragua en específico, se ubica en una de las entradas secundarias del parque y presenta una topografía ascendente hacia el bosque generando vistas sin interrupción a la ciudad manteniéndose en el corazón del barrio.

Desde la morfología, La Guanguiltagua presenta una estructura urbana fragmentada pero activa. Se compone de una mezcla de vivienda unifamiliar y conjuntos multifamiliares, con calles cerrada y una red vial secundaria que mantiene su escala peatonal. Esta condición la hace perfecta para un equipamiento de escala media. Y a pesar de sus buenas condiciones la zona carece de espacios culturales o educativos lo que refuerza la importancia de la intervención.

En términos de accesibilidad el parque se encuentra con frente a la Av. Eloy Alfaro uno de los corredores de la ciudad más importantes y concurridos, lo que garantiza conectividad mediante transporte público. Esta cercanía a un acceso fácil sumado su ubicación en el centro de una zona residencial se convierte en una oportunidad de tercer espacio barrial.

Además de su valor ecológico y residencial, el sector presenta una cercanía estratégica a varios hitos urbanos significativos de la ciudad. A pocos minutos caminando se encuentra el

Colegio Experimental 24 de mayo, una de las instituciones educativas más emblemáticas de Quito, cuya comunidad estudiantil podría verse directamente beneficiada por la presencia de un equipamiento cultural como una biblioteca-laboratorio. Asimismo, el Estadio Olímpico Atahualpa, que se sitúa al suroeste de la zona, constituye no solo un punto de referencia deportiva, sino también un espacio de identidad colectiva para la ciudad. Esta proximidad a equipamientos de escala metropolitana refuerza la potencial centralidad del sector, ya que lo vincula con dinámicas educativas, deportivas y culturales, integrándolo tanto a los circuitos barriales como a los metropolitanos.

3.3 Las Futuras Generaciones como Usuario

Uno de los principales enfoques de este proyecto es entender que el usuario central de esta biblioteca no pertenece a las generaciones actuales, sino a las que están por venir: la generación Alfa (2010-2025) y la generación Beta (2025-2035), que crecerán en un entorno completamente digital, hiperconectado y mediado por tecnologías inmersivas. Esta mirada a futuro obliga a repensar la noción de biblioteca como un espacio de archivo o exclusivamente destinado a la lectura silenciosa.

Las generaciones Alfa y Beta no conocerán un mundo sin pantallas, sin inteligencia artificial, ni sin realidad aumentada. Para ellas, el aprendizaje será híbrido, visual, táctil, interactivo y en red. El conocimiento no vendrá solo del libro impreso, sino también del juego, de la experiencia compartida y de la creación colectiva. En este contexto, la biblioteca debe dejar de ser un contenedor de libros y pasar a convertirse en una plataforma de experimentación, una infraestructura cultural abierta y adaptable, pensada para fomentar la curiosidad, el pensamiento crítico.

Inspirado en estos cambios, el proyecto de la Lab(o)teca se concibe como un laboratorio de conocimiento, donde los usuarios no solo acceden a información, sino que también crean, editan, graban, juegan, debaten y colaboran. La biblioteca deja de ser un espacio únicamente de consumo y se transforma en un lugar de producción de contenido, desde podcasts y música hasta medios digitales, publicaciones colectivas o experiencias inmersivas.

Este enfoque toma como referencia el concepto del "maker space" o espacio creativo colaborativo, ampliamente desarrollado en bibliotecas públicas del norte global (Lankes, 2011), y lo adapta a la realidad barrial y social de Quito. La idea no es crear una biblioteca futurista fuera del contexto local, sino una biblioteca del futuro anclada al territorio, inclusiva, accesible, y preparada para evolucionar junto a las nuevas formas de aprender y habitar.

Así, al pensar en estas generaciones como usuarios principales, el diseño arquitectónico se vuelve flexible, reconfigurable y abierto, capaz de adaptarse a nuevas tecnologías y usos en el tiempo. El espacio físico de la biblioteca se convierte en un soporte para el cambio, no en una barrera. Esta visión anticipada permite proyectar una biblioteca pensada para los próximos cien años, en diálogo permanente con su comunidad, su ciudad y sus futuros lectores.

4. PROPUESTA Y DESARROLLO

4.1 Partido arquitectónico

El Proyecto surge de la necesidad de un espacio que atienda a los requerimientos barriales. El parque cuenta con 4 ingresos 3 de carácter barrial y 1 de carácter urbano, por

esta razón se decide ubicar la biblioteca en la parte superior del terreno de manera que responda más efectivamente a el barrio como usuario principal.

El edificio en si se conforma por un modulo que se repite horizontalmente hasta lograr una barra. Luego esta misma barra atreves de transformación se repite y se gira para generar una escuadra que continue los ejes principales del terreno. Para finalizar la barra inicial genera desfases en 3 de sus módulos para permitir a el programa de laboratorio integrar mas fluidez con la topografía marcando muros como elementos estáticos y pesados que los acompañan.

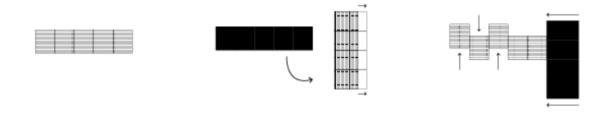


Figura 16. Partido Lab(O)Teca. Elaboración Propia

4.2 Concepto: El Trayecto Lector El Tercer Espacio

El trayecto lector: en la biblioteca se centra en transformar el recorrido hacia el Parque Metropolitano en una experiencia compartida y socialmente activa. La biblioteca se organiza como un trayecto continuo que conecta la vida urbana con el entorno natural del parque, invitando a los usuarios a transitar por espacios que promueven encuentros casuales, momentos de pausa y actividades comunitarias. A medida que uno avanza, se encuentra con áreas de descanso, rincones de lectura y espacios abiertos que fomentan la interacción entre personas de todas las edades. Este paseo no es solo una vía de acceso, sino un espacio de comunidad donde las personas pueden detenerse, conversar y participar en la vida del barrio. La biblioteca, así, se convierte en un tercer espacio, un lugar neutral y acogedor que sirve como punto de unión para el barrio, extendiendo la experiencia de lo colectivo hasta el corazón del parque.

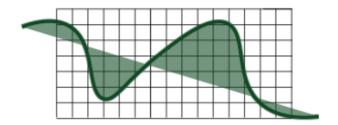


Figura 17. El trayecto lector. Elaboración Propia

4.3 Análisis Programático

El programa de la Lab(o)teca Guangüiltagua se estructura a partir de tres componentes que responden a las distintas formas de habitar y usar la biblioteca en el contexto barrial: la biblioteca comunitaria, la biblioteca experimental y la zona comercial. Estas áreas no se imaginan como espacios cerrados, sino interrelacionados que permiten el tránsito fluido entre la lectura, la creación y el encuentro social, manteniendo siempre una conexión directa con el parque y el barrio.

La biblioteca comunitaria representa el núcleo tradicional del proyecto. Es un espacio dedicado al acceso libre y democrático a la información, orientado a los estudiantes, trabajadores y familias del barrio. Incluye una sala general de lectura, una hemeroteca y videoteca, así como espacios para estudio individual y grupal. Su carácter abierto y accesible busca convertirse en el primer espacio de estudio público del barrio, un lugar donde aprender, leer o simplemente estar, en un entorno amable, cálido y no institucionalizado.

A diferencia del enfoque tradicional, la biblioteca experimental se proyecta como un laboratorio ciudadano de conocimiento. Aquí el usuario no solo accede a contenidos, sino que los produce, transforma y comparte. Este espacio responde directamente a los hábitos y necesidades de las generaciones Alfa y Beta, que aprenden mediante medios digitales, exploración sensorial e interacción social.

El tercer componente del proyecto se basa en la noción de biblioteca como tercer espacio, un lugar donde se disuelven las fronteras entre lo público y lo privado, entre lo cultural y lo cotidiano. En este sector se ubica una cafetería con café libro, que funciona como espacio de encuentro informal, descanso, conversación y lectura relajada. Este espacio, abierto hacia la plaza y con relación directa a la calle, permite que la biblioteca se conecte con la vida diaria del barrio y del parque.

Además, se incorpora un pequeño kiosko editorial o comercial, donde se pueden difundir y vender libros de autoría local, publicaciones comunitarias, objetos culturales y productos relacionados con la lectura. Esta zona refuerza la dimensión productiva y económica del equipamiento, vinculándolo con actores locales como editoriales independientes, colectivos culturales o emprendedores creativos.

LAB O TECA					
Zona	Programa	Espacio	Area (m²)	Cantidad	Area Total (m²)
Administrativa		Recepción	20	1	2
		Sala Espera	30	1	
	Administraion	Off. Individuales	12	2	2
		Sala de Juntas	40	1	4
		Baños	50	2	10
		Bodegas	15	1	1:
		Cuarto Limpieza	5	1	
	Estacionamientos	Parqueadero Tapado	800	1	80
		Carril Desaseleración	100	1	10
		Estacionamiento Bicicletas	10	3	3
		Informacion	15	1	1:
	Hall	Recepción	50	2	10
		Area de Prestamo	30	2	. 6
		•			133
Biblioteca Comunitaria	Conocimiento	B Gran Estar	500	1	50
		Biblioteca Niños	150	1	15
		Learning Center	15	4	- 6
		Archivo	50	1	5
		Hemeroteca	50	1	5
		Salas de Reunion	25	2	. 5
		Bodegas	15	1	1:
		Baños	50	2	10
	Apoyo Multimedia / Tercer Espacio	Estudios Multimedia	50	2	10
		Laboratorio Digitalización	50	1	5
		Espacio Exploracion Digital	100	1	10
			•		122
Biblioteca Experimental	Zona Arte	Jardin Experimental	100	1	10
		Laboratorio de Manualidades	150	1	15
		Bodega	15	1	1:
	Zona Ciencias	Jardin Experimental	100	1	10
		Laboratorio de Experimentación	150	1	15
		Bodega	15	1	1:
	Zona Cultura	Jardin Experimental	100	1	10
		Laboratorio de Exploración	150	1	15
		Bodega	15	1	1:
	Servicios	Baños	50	2	10
					89
		Cocina	30	1	
Comercial	Cafeteria	Quartos Frios	20		
		Barra	25		
		Bodega	15		
		Area de Mesas	120		
		Baños	50		
	Cineteca Kiosko/Libreria	Escenario	50		
		Graderio	100		
		Foyer	100		
			25		
		Zona Proyeccion	100		
		Backstage	100		
		Caja			
		Librería	140	1	14 112

Tabla 1. Cuadro de Areas. Elaboración Propia

4.4 planimetría

Como resultado, nace la Lab(o)teca, un refugio cultural para el barrio, ubicado en el corazón del parque, que busca integrar la vida urbana con el entorno natural. Más que una biblioteca, es un espacio compartido, flexible y activo, pensado para responder a las nuevas formas de habitar, aprender y encontrarse. A continuación, se presentan los planos arquitectónicos que materializan este concepto en el territorio.



Figura 18. Implantación. Elaboración Propia



Figura 19. Fachada Av. Eloy Alfaro. Elaboración Propia

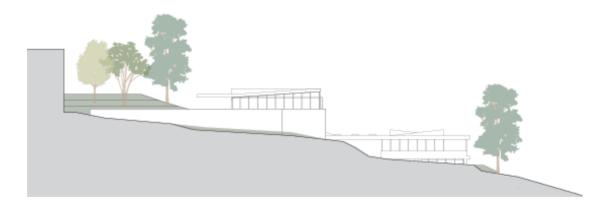


Figura 20. Fachada Norte. Elaboración Propia



Figura 21. Fachada Sur. Elaboración Propia



Figura 22. Axonometría. Elaboración Propia



Figura 23. Corte Longitudinal 1. Elaboración Propia

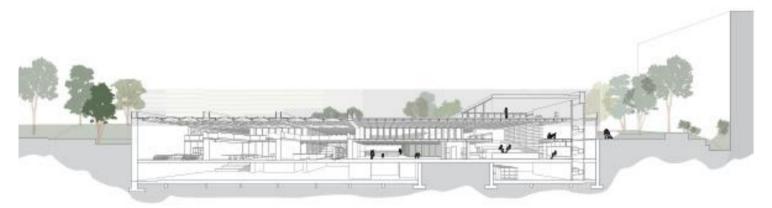


Figura 24. Corte Longitudinal 2. Elaboración Propia



Figura 25. Vista Laboratorios. Elaboración Propia

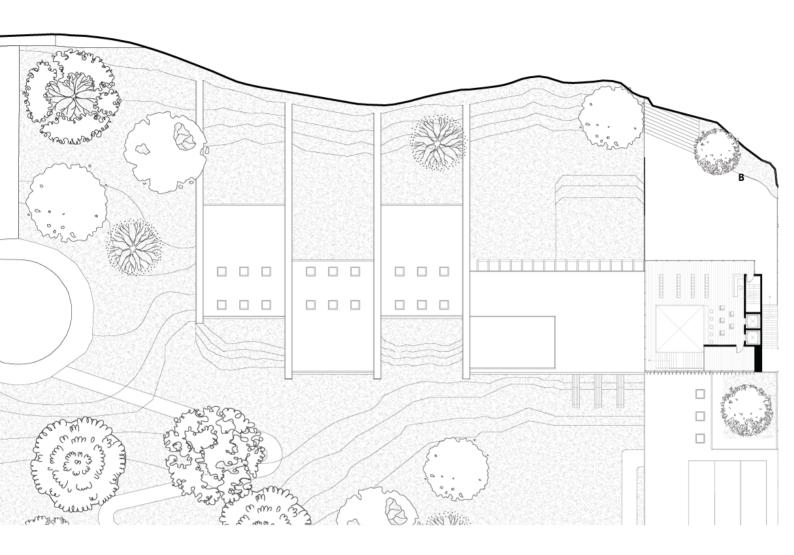


Figura 26. Planta Nivel +10.50m. Elaboración Propia



Figura 27. Vista Exterior. Elaboración Propia

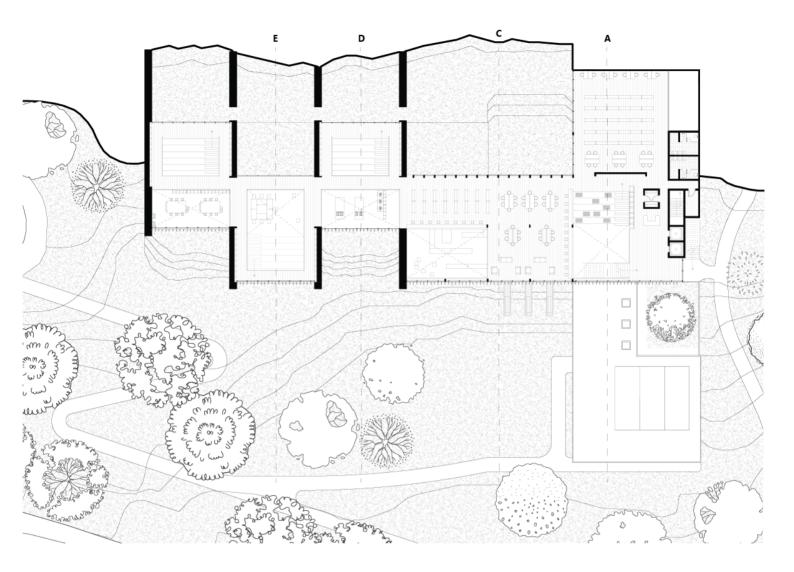


Figura 28. Planta Nivel +7.00m. Elaboración Propia



Figura 29. Vista Hall Biblioteca. Elaboración Propia

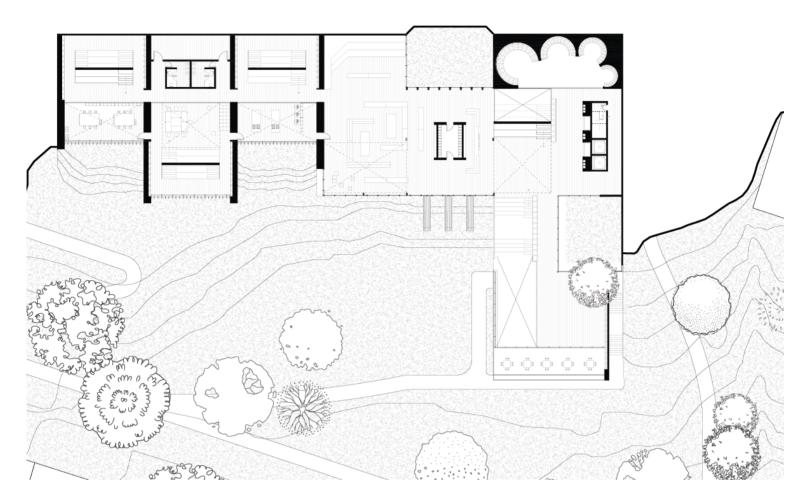
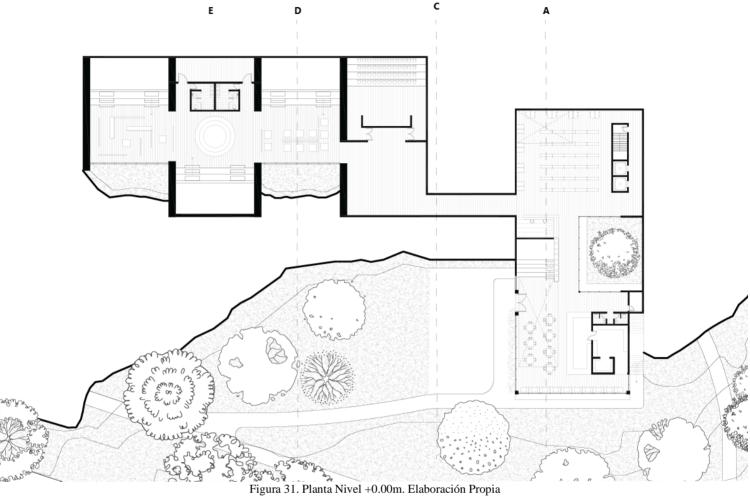


Figura 30. Planta Nivel +3.50m. Elaboración Propia



CONCLUSIONES

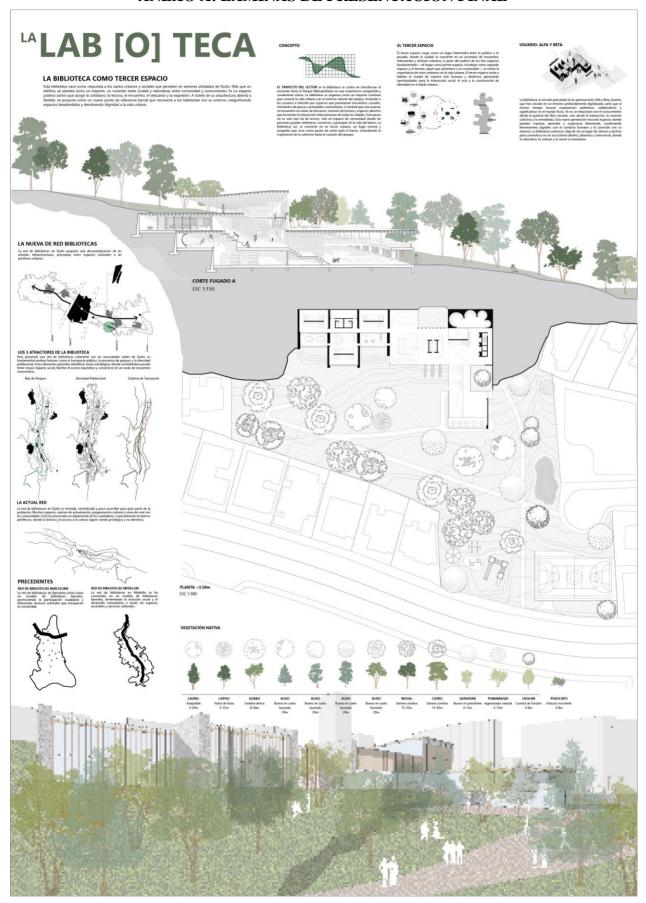
La Lab(o)teca en la Guangüiltagua propone una nueva forma de entender la biblioteca: no como un archivo pasivo, sino como un espacio activo de encuentro, creación y aprendizaje comunitario. A partir del concepto del "tercer espacio" y del análisis de referentes internacionales, el proyecto plantea una biblioteca barrial conectada al parque y al barrio, pensada especialmente para las generaciones futuras. El diseño responde a la necesidad de equipamientos culturales más accesibles, flexibles y vinculados con lo cotidiano.

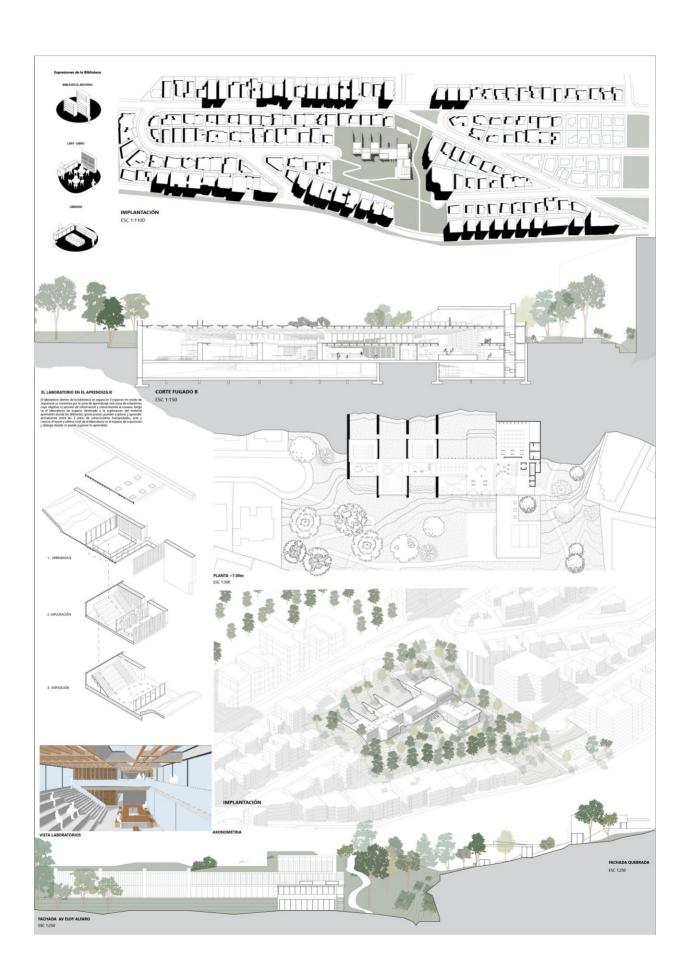
Este trabajo reafirma el rol de la arquitectura como herramienta para transformar la ciudad y fortalecer el tejido social. La biblioteca deja de ser solo un lugar para leer, y se convierte en un laboratorio ciudadano donde el conocimiento se vive, se comparte y se produce colectivamente. La tesis también deja abiertas preguntas sobre el futuro del espacio público, el papel de la tecnología en la educación y la participación de la comunidad en la construcción de sus propios espacios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Duque Franco, I. (2015). La cultura como estrategia de transformación y promoción urbana en Bogotá y Medellín. *Revista de Geografía Norte Grande*, 61, 25–43.
- Jeffres, L. W., Bracken, C. C., Jian, G., & Casey, M. F. (2009). The Impact of Third Places on Community Quality of Life. *Applied Research in Quality of Life*, 4(4), 333–345. https://doi.org/10.1007/s11482-009-9084-8
- Lankes, R. D. (2011). *The atlas of new librarianship*. The MIT Press. https://direct.mit.edu/books/oa-monograph/3772/The-Atlas-of-New-Librarianship
- Mattern, S. (2014). Library as infrastructure. *Places Journal*. https://placesjournal.org/article/library-as-infrastructure/?gclid=CjwKCAjw1ZbaBRBUEiwA4VQCIYNWoNU7ec6EeHydL6z G0VtJY11whWBR0kFY_GZm4gi8ijDanooXeRoC6wMQAvD_BwE
- Molina Jiménez, I. (n.d.). *Las bibliotecas nacionales de América Central durante los siglos XIX y XX*. Retrieved October 16, 2024, from https://www.kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/89573
- Red Bibliotecas Medellin—Google Académico. (n.d.). Retrieved May 10, 2025, from https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Red+Bibliotecas+Med ellin&btnG=
- Selgas Gutiérrez, J. (2006). *Arquitectura de bibliotecas*. https://travesia.mcu.es/bitstream/10421/688/1/com_364.pdf
- Wiegand, W. A. (2015). *Part of our lives: A people's history of the American public library*. Oxford University Press. https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=GpFcCgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1 &dq=Part+of+Our+Lives+Wiegand&ots=SXaYpkGVb-&sig=ibO0-rglfizoTh_2XMNT0RP2joQ
- Koolhaas, R. (2006). La ciudad genérica. Barcelona: Gustavo Gili.
- Jones Odriozola, G. (1949). Plan regulador de Quito. Memoria descriptiva. Quito: Imprenta Municipal.
- Jacobs, J. (1961). La muerte y la vida de las grandes ciudades de Estados Unidos. Random House.

ANEXO A: LÁMINAS DE PRESENTACIÓN FINAL





ANEXO B: FOTOS MAQUETA



